



# Cuestiones canónicas de actualidad

## La municipalización de cementerios

El proyecto de ley de secularización de los camposantos que el ministro de Justicia ha presentado a las Cortes, constituye un nuevo atentado contra los derechos de la Iglesia y de la conciencia de los fieles, y un ramillete de errores e inconsecuencias de que va salpicado el preámbulo y el articulado. Porque ¿quién no ve una inconsecuencia en el catequético de Derecho Político, que se ve que no lo es de Lógica, firmante del proyecto, cuando falseando asimismo la historia al decir que "en vano el régimen constitucional adoptaba lemas de progresismo, democracia o liberalismo" en orden a la supremacía de la legislación civil española sobre la canónica, como si al amparo de esos nombres no se hubiesen cometido muchos atentados contra los derechos de la conciencia religiosa de los católicos, asegura que al discreparse de la religión oficial se sometía a una situación vejatoria en los momentos solemnes de la vida civil. No vemos el vejamen en eso a que el ministro se refiere. Si ese ciudadano no tenía nuestra fe ¿por qué era vejatorio para él que no se le enterrase en tierra bendecida por la Iglesia? ¿Para qué quería él esa bendición de su sepultura? Lo vejatorio es lo que ahora se establece: el que nuestros muertos queridos y benditos que entregaron su alma a Dios en el seno de la Iglesia y en comunión con ella, duerman el sueño de la muerte mezclados indistintamente con los que en vida blasfemaron de su Dios, en cuyo servicio santo emplearon aquellos los días de su peregrinación por ese mundo. A nosotros nos horroriza la idea de tener por vecino de sepultura al cadáver del ministro que de este modo ha profanado los sepulcros y el campo sagrado donde reposan las cenizas de los que estuvieron unidos a nosotros por el doble vínculo de la fe y el parentesco.

Ese campo santo ha dejado de serlo al convertirlo en cementerio municipal, donde el proyecto autoriza a los distintos cultos a que practiquen sus ritos funerarios. Ese campo recibe su santidad de la bendición de la Iglesia y no por ese halo de misterio de que había el señor De los Ríos en el preámbulo de misterio científico — y no religioso, aunque otro cosa diga — en que va envuelta la muerte, ni

por ese respeto y veneración — tampoco religioso, sino laico — que enciende en el alma el sentimiento de la separación, que solo es eterna para los que por su conducta moral han de tener un distinto destino eterno. La palabra "eterna" aplicada por el proyecto de ley a la separación que causa la muerte, tiene el sabor herético de la negación de una resurrección que habrá de poner fin a ese sueño pasajero.

Cuando se publicó el decreto de 9 de julio último sobre esta materia, puntualizamos debidamente la doctrina canónica acerca del derecho en la Iglesia a poseer cementerios. No hemos de repetir lo entonces dicho.

Pero el proyecto de ley que comentamos niega el derecho de inhumación en los templos o sus chiptas y en las casas religiosas o locales anejas a unos y otras, y esto constituye una nueva violación del Derecho Canónico. El canon 1.208 establece que los religiosos exentos pueden tener un cementerio propio, distinto del común de los demás fieles, derecho que niega el referido proyecto al negar la autorización de apertura de ningún cementerio de carácter privado. El mismo canon dispone que a otras personas morales, como Cabildos de canónigos, Comunidades religiosas no exentas, Cofradías,

etc., y aun a familias particulares puede permitir el Ordinario del lugar o su delegado que tengan un sepulchro particular fuera del cementerio común.

Otro canon — el 1.210 — es asimismo violado por este proyecto de ley presentado a las Cortes. Es aquel en que se manda que todo cementerio esté completamente cercado, lo que va a dejar de ser en cuanto se proceda a la demolición de las tapias que separan a los cementerios civil y católico.

Ciertamente que todos estos atropellos no son hijos de la ignorancia en sus autores, sino de odio que les anima contra la Iglesia Católica. Pero no por eso deja de haber ignorancia: "ser desidente — dice el preámbulo — era motivo de sanción aun en la hora de la muerte, pues como tal se ha venido considerando la privación de enterramiento en sagrado". El ministro de Justicia (no en lo canónico) ignora que la negación de sepultura eclesiástica es sanción para los fieles que por sus delitos se han hecho acreedores a ese castigo, v.gr. a los duelistas; pero para los disidentes es una consecuencia lógica de su disidencia: es la voluntad interpretativa de que, en virtud de su disidencia en la fe, no tienen por qué aspirar a un enterramiento que tenga ese carácter confesional.

Pero lo increíble es que un ministro de esta República proteste contra sanciones impuestas a disidentes, porque no sabemos qué otro carácter tienen esas expulsiones decretadas en la Constitución contra los Institutos Religiosos, esas confiscaciones de bienes a dichas comunidades y a la Iglesia, a

# Manifestaciones de Carner

Madrid. — El señor Carner, ante las insistencias del jefe del Gobierno, para que accediera a ocupar la cartera de Hacienda, ha dicho que tiene que ser ante todo ministro de Hacienda de la República española con todas sus consecuencias.

Para redactar la parte económica del Estatuto de Cataluña será nombrada inmediatamente una comisión técnica que elevará la fortuna-ponencia al Gobierno, y que una vez aprobada por el Consejo de ministros se presentará a la Cámara para su definitiva aprobación.

También ha manifestado el señor Carner que la resistencia que opuso al señor Azaña, para aceptar el cargo de ministro de Hacienda, se basó en los siguientes puntos: primero, el de ser catalán, y el segundo, el de ser autor del Estatuto de Cataluña. El señor Azaña le manifestó que a pesar de eso, en estos momentos era necesaria su presencia en el ministerio de Hacienda, y como además la minoría de izquierda catalana se lo impuso, no le quedó otro remedio que aceptar la cartera por disciplina. Yo he aceptado la cartera

las que no se acusa de delito alguno, y sólo porque disienten de la manera de pensar que dicen tener los diputados votantes de esos atropellos constitucionales.

(De "El Siglo Futuro").

con una condición, que cuando llegue el momento de tratar de la cuestión económica del Estatuto de Cataluña, no sea tratada por mí, sino por el señor Azaña.

Ya sé yo que mi entrada en el ministerio ha de ser censurada en Cataluña y en el resto de España, por opuestas consideraciones.

Respecto a su programa financiero afirmó que la primera labor a realizar es la de los presupuestos. Cree que lo más fundamental para la Hacienda es, presupuestos, presupuestos y presupuestos. Le parece imposible que se puedan aprobar en este mes los presupuestos para el año próximo, por lo cual es necesario que las Cortes prorroguen el actual por una doceava parte, con lo cual se contará con un mes para formalizar los nuevos y que sean aprobados por el Parlamento.

Respecto a la Ley de ordenación bancaria dijo que ya era conocido su criterio sobre esta ley. Cuando se presentó el proyecto a las Cortes ya rige que el proyecto debía modificarse en lo referente a la moneda, por pertenecer al país, ya que no era como los derechos de los accionistas, sólo vinculados a los intereses particulares. Entendió, por ello, necesaria la modificación de los artículos 5 y 6, y de no hacerse hubiera presentado voto particular en la Comisión. Dichos artículos fueron modificados prevaleciendo mi criterio. En consecuencia, creo que debe respetarse esta ley que no perjudica ni al Banco ni a la moneda.

## FICHAS DE UN ARCHIVO

### ROMANA Y CAPRICHOSA

En un Ministerio hay empleada una señorita sobrina de un "último cargo" de la casa.

El otro día, la señorita sobrina tuvo necesidad de escribir, en un documento que le habían dictado, el número siete en cifras romanas, y lo puso así: I I I I I I I.

Cuando el jefe del Negociado donde trabaja la señorita sobrina vio esta preciosa innovación, murmuró:

— Bueno, yo guardo este documento, y si su tío viene a protestar alguna vez, se lo enseño y le digo: "Imagínate vucencia lo que pasa si a su sobrina le mando yo escribir en números romanos: año 1931 después de Jesucristo.

(Del Heraldo de Tortosa).

# CAJA DE AHORROS

DEL

## Banco de Vizcaya

---

<p><b>Capital del Banco:</b> Ptas. 100.000.000' —</p> <p><b>Reservas:</b> Ptas. 50.000.000' —</p> <hr style="width: 50%; margin: 10px auto;"/> <p><b>190 SUCURSALES Y AGENCIAS</b></p>	<p><b>INTERESES QUE ABONA</b></p> <p><b>Libreta de ahorro:</b> 3 1/2 % anual</p> <p><b>Libreta a 6 meses:</b> 4 % anual</p> <p><b>Libreta a un año:</b> 4 1/2 % anual</p>
--	---

# La proclamación de las virtudes heroicas de Gema Galgani

(Conclusión)

**SUFRIR CON EL REDENTOR.**

Otra feliz observación quiere hacer el Augusto Pontífice: la que se refiere a la coincidencia de la lectura del Decreto con el principio de un tiempo particularmente importante por todo el mundo católico: El tiempo de Adviento, la entrada del Adviento, con aquella referencia que, en la primera Dominica, la gran madre y maestra la Iglesia hace de la cuna del Divino Infante, al renovarse su aparición en el mundo y del venidero Juicio, de las terribles cosas del último día, como invitándonos a coimar la laguna que se abre entre estos dos extremos y a considerar bien Aquel que viene. Es Jesús que viene: viene el Redentor: y nosotros sabemos que su redención no debía venir si no "per sanguinem". Y con razón el antiguo profeta había visto correr por todas partes esta sangre divina! Jesús viene haciendo desde un principio lo que es después la característica de su vida, de su Pa-

sufrir. Niño, joven, hombre, hay en El un sufrimiento continuo. En El se resumen todos los sufrimientos de la pobreza, del destierro, del trabajo; un trabajo no de aflicción, sino aquel verdadero trabajo que da el pan y después un trabajo de apostolado, el magisterio de la vida cristiana; y después, finalmente, la Pasión y la muerte. Y he aquí que Gema Galgani nos traduce en el hecho de su vida cristiana todas estas grandes lecciones, esta grande invitación de la Iglesia a ver, a meditar, a seguir a Jesús, a padecer con Jesús con el pensamiento subtergido en la meditación con el sentimiento del corazón agradecido. Con Jesús, por Jesús. Con Jesús en el estado de gracia, en el vínculo de la gracia que hace nos hallamos muy próximos a El, que, en cierto modo nos hace ser El, nos hace vivir su vida y nos hace desear ante las grandezas de su misma vida, de las miserias de la vida nuestra. Padecía con Jesús: por aquel deseo de todo verdadero amor y verdadera amistad de asi-

millarse al objeto amado. Padecer por Jesús en reconocimiento del bien a nosotros hecho padecer por Jesús por su honor, por defender su honor, por la propagación y consolidación de su Reino y de su gloria, por los derechos suyos, por los derechos de la Iglesia, por los derechos de las almas. Inmolarse por estos altísimos fines, entrar en esta magnífica economía es lo que tantas almas humildes hacen con tan profunda humildad de corazón y con tan grande amor; es lo que Gema Galgani ha hecho tan bien en su breve vida de sufrimiento verdaderamente cristiano: con Jesucristo y en Jesucristo, identificada constantemente con Jesús dolorido, apasionado, inmolado por nosotros.

**UNA GLORIA DIVINA**

Cosas divinas estas que verdaderamente atañen a lo que es más divinamente glorioso; cuando se han hecho dignos de padecer por el honor de Jesús, por las almas de Jesús, por los derechos de Jesús.

Entonces se puede repetir de estos elegidos el elogio del Apóstol: "In nomine Christi beati". Entonces se puede repetir de ellos aquellas magníficas palabras que bastarían por sí solas para testimoniarlos que la humanidad ha sido redimida y sublimada a alturas insuperadas: "Tbant Apostoli guadentes a conspectu concilli, quoniam digni habiti sunt pro nomine Jesu contumelliam pati".

Es esta la gloria que el Carozón de Dios y la fidelidad de tantas almas generosas hacen resplandecer sobre la Iglesia: desgraciadamente debe a ello concurrir incluso la mala voluntad, la ignorancia de las almas desviadas. Pero es en aquel primer modo, esto es, con aquella generosidad que el Padre Sonto con sus propios ojos ha visto millares de jóvenes conquistar aquella gloria, mientras tantos otros de la Rusia, en el lejano Méjico, en la no lejana España, han recogido y van recogiendo haces magníficos de aquella misma gloria verdaderamente sobrehumana y que puede propiamente llamarse divina, concedida por Dios mismo a los hombres.

No quedaba más a Su Santidad que repetir sus congratulaciones con la Iglesia de Lucca que vé así luminosamente abrirse este nuevo

surco de santidad; y felicitarse también vivamente con los hijos e hijas de San Pablo de la Cruz por el nuevo honor que viene a unirse a sus familias por la nueva, verdadera Gema con la cual sus institutos se enriquecen; y congratularse con la familia que tuvo la suerte y el beneficio de hospedar a la Sierva de Dios.

Termina dando todas las paternales bendiciones pedidas, extendiéndolas a todas las intenciones y aspiraciones que los presentes tenían en el pensamiento y en el corazón.

Después de estas palabras, el Augusto Pontífice dió la Bendición Apostólica y recibió, ofrecida por la Postulador, una copia del Decreto leído. Se cumplió, además, en permitir le besaran la mano todos los componentes de la familia Giannini y al señor Matteo le hizo obsequio de la copia del Decreto que acababa de recibir, añadiendo para cada uno palabras de afectuosa complacencia.

Finalmente, el Padre Santo habiendo descendido del trono y saludado a los Cardenales y Prelados presentes abandonó la Sala entre aplausos y clamaciones.

(De "L'Osservatore Romano", 30 de noviembre y 1.º de diciembre de 1931. Número 280-21734.)







